

Entorno Entorno Entorno

El Revolucionario Sentido Común
Por Kathie Snow

En bienes raíces, la mantra acerca de la casa más deseable es, “¡Ubicación, ubicación, ubicación!” Para asegurar los resultados más deseables para individuos con etiquetas de discapacidad, podríamos considerar el adoptar un mantra similar: “¡Entorno, entorno, entorno!”

Muchos de nosotros estamos familiarizados con la sabiduría convencional del impacto del entorno. Por ejemplo, los niños criados por padres que tienen adicciones, se piensa que será posible que desarrollen sus propias adicciones. Los niños que son criados en hogares estables y amorosos, se piensa que tendrán una mejor oportunidad de llegar a ser adultos estables y amorosos. Como empleado, usted puede desarrollar ciertos comportamientos o características que reflejan la cultura del lugar donde trabaja. Seguido, los presos dejan la prisión con un aumento (en lugar de disminución) en su “comportamiento criminal,” como resultado de la influencia de las personas y situaciones que existen en ese ambiente. Todos somos producto de nuestro entorno – bueno o malo. (Y el entorno no es sólo el ambiente físico sino también las personas y características de ese ambiente.)

Sin embargo, siempre hay excepciones de la regla. Algunos niños que han crecido en buenas familias se convierten en demonios; otros que crecen en familias endemoniadas salen muy bien. Pero en general, la manzana no cae muy lejos del árbol. También sabemos que la *cantidad* de tiempo que uno dedica en ciertos entornos puede tener un impacto significativo en la vida de la persona: una vez que los niños entran al sistema escolar público y están con otros, más que con sus propias familias, la influencia de otros compite con la influencia familiar. El entorno tiene una influencia profunda – probablemente la más profunda influencia – en nuestras vidas. Así que consideremos el entorno común de muchos individuos que han sido etiquetados con discapacidades de desarrollo (DD siglas en inglés).

Muchos preescolares con etiquetas de DD están inscritos en preescolares de educación especial, rodeados de otros niños quienes tienen retrasos en el desarrollo, y profesionales (profesores, terapeutas, etc.) quienes seguido se encuentran centrados en remediar los efectos de la discapacidad. ¿Qué es lo que aprenden los niños en este entorno? Sí, algunos probablemente aprendan muchas cosas nuevas y útiles (que pudieron ser aprendidas en el hogar con la madre o en un preescolar/estancia infantil “regular” del vecindario). Pero por ejemplo, ¿qué puede pasar cuando, un niño que aún no ha adquirido el habla, es rodeado de otros niños que tampoco han adquirido el habla? Si queremos que un niño aprenda a hablar, ¿no tiene más sentido asegurar que se encuentre en un ambiente donde otros niños hablan para que él pueda aprender de ellos y modelen su habla? Algunos padres han reconocido la terrible verdad: cuando un niño con autismo, por

ejemplo, es rodeado de otros niños con autismo, ¡seguido aprende cómo tener más autismo!

Piense acerca de una camarilla escolar, una pandilla o su oficina, y considere que la única manera de sobrevivir, mucho menos tener éxito, en muchos entornos es *modelar o adoptar* los comportamientos de otros en ese entorno. ¡La única alternativa es salirse! Hay muy poco o nada de margen. Igual con el dar un paso fuera de las adicciones, por ejemplo: es casi imposible para un adolescente dejar la adicción a las drogas y al alcohol si él aún se encuentra en el mismo entorno o con los mimos jóvenes. *¡El entorno es todo!*

Nuestra visión del mundo es influenciada fuertemente por el entorno. Cuando mi hijo Benjamín era pequeño, me aseguré de que era incluido y no segregado, al inscribirlo en un preescolar típico de la comunidad en lugar de un preescolar de educación especial. Aún, desde los cuatro meses de edad, él pasó muchas horas en la clínica cada semana, recibiendo terapias físicas y ocupacionales. Cuando Benjamín tenía cuatro años, y usaba una andadera pediátrica para moverse, él me preguntó si su primo Colin, de su misma edad, aún caminaba con una andadera. No supe a lo que se refería, así que hablamos acerca de eso. ¡Me quedé consternada, me di cuenta que Benjamín pensó que *todos* los niños aprendían a caminar usando una andadera! ¿Y por qué no? ¡Eso es lo que él ha visto al ir creciendo en los confines de una clínica terapéutica! Piense en la persona con discapacidad en su vida: ¿Qué está aprendiendo de los entornos en que se encuentra?

Los niños en edad escolar con etiquetas, desde los grados elementales hasta la preparatoria, seguidos son colocados en los “recursos” de “habilidades para la vida,” u otros salones (segregados) de clases “especiales.” De nuevo, estos estudiantes se encuentran rodeados de otros estudiantes con retrasos, y de educadores cuyo enfoque es atender principalmente las consecuencias de la etiqueta, en lugar de enfocarse en todo el niño. Estos estudiantes *pueden* estar aprendiendo lo que se les está enseñando, pero ¿qué están aprendiendo *de ese entorno*? ¿Cómo tener “más” de una discapacidad al adoptar las peculiaridades o comportamientos de otros? ¿Que no pertenecen con “niños normales?” O ¿que son incompetentes para aprender temas escolares reales (con o sin acomodaciones y/o modificaciones al currículo, por la ley de educación especial)? Tristemente, lo que los padres han aprendido es que bajo esas circunstancias, su hijo no tiene amigos y no participa en actividades típicas de la escuela, y peor aún, el futuro de su hijo es oscuro.

Pero esto no tiene que ser el caso. En escuelas inclusivas, los estudiantes con etiquetas aprenden junto con sus compañeros de clases quienes no han sido etiquetados, en salones de clases de educación general. ¡Ellos tienen amigos, participan en actividades de la escuela, son invitados a fiestas de cumpleaños y sus futuros son brillantes!

Muchos adultos que han sido etiquetados, pasan sus días en talleres protegidos, programas de día u otros lugares segregados, y sus noches en viviendas para vida congregada. ¿Qué aprenden de esos entornos? De nuevo, ellos pueden aprender lo que se les *enseña* (pero ellos pudieron haber aprendido esas cosas en ambientes de inclusión en la comunidad), pero ¿qué están aprendiendo *al estar en estos entornos*? Para muchos, las lecciones aprendidas de niños, en lugares de educación especial (descritos previamente) son reforzadas, día a día. Desesperado, baja autoestima y el sentimiento enérgico de, “¿Es esto todo lo que hay?” es común. En adición, muchos aprenderán la mímica o adoptarán las características poco comunes de otros ¡(incluyendo del personal)!

Entornos “separados” son innaturales, marcos aberrantes. Las personas en esos entornos, por lo general aprenden lecciones innaturales, aberrantes y adquieren comportamientos y características innaturales y aberrantes.

		Cosas a considerar:
		1. Entorno
		2. Entorno
		3. Entorno
		4.
		5.

De conversaciones personales con educadores, proveedores de servicios, tutores de empleo y otros que trabajan en entornos “especiales,” sé que tienen las mejores intenciones – pero, ¿son suficientes las buenas intenciones? He preguntado a los profesionales – “¿Consentiría usted estar en la posición de las personas que usted sirve?” Jamás he tenido *una* respuesta afirmativa. Parece extraño y alarmante que los profesionales de ciertos campos (educadores, proveedores de servicios, terapeutas, tutores de empleo, etc.), puedan pasar sus días (o noches) en entornos en los que la mayoría probablemente nunca escogería para sí mismos si ellos fuesen los “receptores” de servicios en lugar de los proveedores.

Un empleado de una tienda probablemente podría consentir ser un comprador, un técnico en computación probablemente consentiría ser un usuario de computadora (ordenador) y un cocinero probablemente consentiría hacer la cena. Pero la mayoría de los guardias de una prisión probablemente no consentirían en ser prisioneros – y la mayoría de las personas que sirven a individuos con discapacidades no considerarían intercambiar lugares con aquellos a quienes sirven.

Desafortunadamente, con frecuencia los entornos dan origen a profecías que acarrea su propio cumplimiento. En otras palabras, rara vez un profesor de educación especial mira a un niño en su clase y dice, “Tomás no pertenece aquí – él debería estar en el salón de quinto grado.” Al igual, la mayoría de los profesionales en los servicios para adultos cuando ven a un adulto en el programa o vivienda de congregación. ¡El hecho de que una persona se encuentre *en* un determinado entorno parece ser que automáticamente se valida que es donde ella pertenece!

Todos nosotros – individuos con etiquetas de discapacidades, padres, educadores y profesionales de todo tipo – nos podemos mover hacia un cambio positivo a largo plazo si pusiésemos el ENTORNO al principio de nuestra lista, sin importar la edad de la persona, etiqueta de discapacidad, o cualquier cosa. Podemos ser guiados por el sentido común de nuestras cabezas (que significa, en parte, descartar la etiqueta de discapacidad como un indicador de cuál ambiente es apropiado para una persona). También podemos ser guiados por lo que hay en nuestros corazones.

Podemos preguntar, “¿En dónde estaría esta persona si no tuviese una etiqueta de discapacidad?” Cualquiera que sea, ¡es en donde la persona debería estar! Podemos hacer lo que sea necesario para asegurar que la persona tenga las acomodaciones, tecnología de apoyo u otras ayudas que necesite para ser exitosa en esos ambientes naturales. Podemos considerar lo que la persona desea o lo que necesita lograr (basados en sus preferencias), y reconocer que el entorno tendrá una influencia profunda si esas necesidades y deseos serán logrados exitosamente o no. Finalmente, podemos preguntar a nosotros mismos, “¿Qué quisiera si fuera yo?”

©2004-10 Kathie Snow. Se otorga permiso para el uso no comercial de este artículo: lo puede fotocopiar para compartirlo con otros como nota informativa. Por favor hágame saber cómo/cuándo lo usa: kathie@disabilityisnatural.com No viole las leyes de derecho de impresión: *solicite permiso antes de reimprimir en hojas informativas, sitios Web, lista de servidores, etc.* Para aprender más nuevas maneras de pensar, suscribirse para recibir gratuitamente la hoja informativa electrónica La Discapacidad en Natural, para ver productos que promueven imágenes positivas, o saber acerca del libro y vídeo *La Discapacidad es Natural* de Kathie, visite:

WWW.DISABILITYISNATURAL.COM